MUNDO DE LIBROS

Historia del levantamiento, guerra y revolución de España (4 de 5)

JOSÉ MARÍA QUEIPO DE LLANO RUIZ DE SARAVIA, CONDE DE T

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Historia del levantamiento, guerra y revolución de España (4 de 5)

José María Queipo de Llano Ruiz de Saravia, Conde de Toreno

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_ y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos.

* La ortografía del texto original ha sido modernizada de acuerdo con las normas publicadas en 2010 por la Real Academia Española.

* También han sido modernizados los topónimos y los nombres propios de persona, siempre que se han encontrado referencias bibliográficas.

* Se han incorporado las correcciones mencionadas en la fe de erratas aparecida en este cuarto tomo.

* Se ha alterado la numeración de los apéndices para que incorporen el número del libro al que corresponden, obteniendo así una identificación única a lo largo de todos los tomos de la obra.

* Las páginas en blanco han sido eliminadas.

HISTORIA
DEL
Levantamiento, Guerra y Revolución
de España.

HISTORIA
DEL
Levantamiento, Guerra y Revolución
DE ESPAÑA

POR EL CONDE DE TORENO.

TOMO IV.

Madrid:
IMPRENTA DE DON TOMÁS JORDÁN,
1835.

...quis nescit, primam esse historiæ legem, ne quid falsi dicere audeat? deinde ne quid veri non audeat? ne qua suspicio gratiæ sit in scribendo? ne qua simultatis?

CICER. _De Oratore. Lib. 2, c. 15._

RESUMEN
DEL
LIBRO DECIMOCUARTO.

Nueva distribución de los ejércitos españoles. — La que tienen los ejércitos franceses. — Acontecimientos militares en Portugal. — Retírase Massena a Santarén. — Síguele Wellington lentamente. — Nuevas estancias de Massena. — De Wellington. — Apuros de Massena. — Convoy de Gardanne. — Avanza a Portugal el 9.º cuerpo. — Júntase a Massena. — Claparède persigue a Silveira. — General Foy. — Beresford manda en la izquierda del Tajo. — Vuelven a Extremadura las divisiones de Romana y Don Carlos de España. — Muerte de Romana. — Operaciones en las Andalucías y Extremadura. — Situación de Soult. — Medidas que toma. — Parte a Extremadura. — Estado aquí de los españoles. — Sitio y toma de Olivenza por los franceses. — Ballesteros en el Condado de Niebla.

— Acción de Castillejos. — Avanza Ballesteros hacia Sevilla. — Sitio de Badajoz. — Menacho gobernador. — Acción del Gévora o Guadiana el 19 de febrero. — Fonturvel en Badajoz. — Muerte gloriosa de Menacho. — Sucédele Imaz. — Ríndese Badajoz. — Ocupan los franceses otros puntos. — Sitio y capitulación de Campomayor. — Acontecimientos en Andalucía. — Expedición y campaña de la Barrosa. — Batalla del 5 de marzo. — Desavenencias entre los generales. — Debates que de resultas hay en las cortes. — Resoluciones en la materia. — Bombardeo de Cádiz. — Breve expedición de Zayas al Condado. — Temporal en Cádiz. — Principia Massena a retirarse de Santarén. — Combates en la retirada con los ingleses. — Destrozos que causan los franceses en la retirada. — Destaca Wellington a Beresford a Extremadura. — Prosigue Massena su retirada. — Entra en España. — Pasa Wellington a Extremadura. — Acontecimientos militares en esta provincia. — Evacúan los franceses a Campomayor. — Castaños manda el 5.º ejército español. — Sitian los aliados a Olivenza y se les entrega. — Llega Wellington a Extremadura. — Solicitan los ingleses el mando militar de las provincias confinantes de Portugal. — Niégaseles. — Vuelve Wellington a su ejército del norte. — Batalla de Fuentes de Oñoro. — Evacúan los franceses a Almeida. — Sucede a Massena en el mando el mariscal Marmont. — Wellington vuelve a partir para Extremadura. — Beresford sitia a Badajoz. — Expedición que manda Blake y va a Extremadura. — Anteriores instrucciones de Wellington. — Avanza Soult a Extremadura. — Levanta Beresford el sitio de Badajoz. — Batalla de la Albuera. — Manifestación del parlamento británico y de las cortes en favor de los ejércitos. — Celebra la victoria Lord Byron. — Llega Wellington después de la batalla. —

Empréndese de nuevo el sitio de Badajoz. — Gran quema en los campos. — Vuelve a avanzar Soult. — El mariscal Marmont viene sobre el Guadiana. — Retírase Wellington sobre Campomayor. — Júntasele su ejército del norte de Portugal. — Blake se separa del ejército aliado. — Su desgraciada tentativa contra Niebla. — Soult retrocede a Sevilla. — Correrías de Morillo. — Repasa el Tajo Marmont. — También Wellington. — Fin de este libro.

HISTORIA
DEL
LEVANTAMIENTO, GUERRA Y REVOLUCIÓN
de España.

LIBRO DECIMOCUARTO.

[Marginal: Nueva distribución de los ejércitos españoles.]

Distribuyó la nueva regencia, en 16 de diciembre, la superficie de España en seis distritos militares comprendiendo en ellos así las provincias libres como las ocupadas, y destinando a la defensa de cada uno otros tantos ejércitos, con la denominación de 1.º de Cataluña, 2.º de Aragón y Valencia, 3.º de Murcia, 4.º de la Isla de León y Cádiz, 5.º de Extremadura y Castilla, 6.º de Galicia y Asturias. Añadiose poco después a esta distribución un 7.º distrito que abrazaba las provincias vascongadas, Navarra y la parte de Castilla la Vieja situada a la izquierda del Ebro, sin excluir las montañas y costa de Santander. Bajo la autoridad del general en jefe de cada distrito se mandaban poner las divisiones, cuerpos sueltos y partidas que hubiese en su respectivo territorio; con lo cual parecía introducirse mejor orden en la guerra y apropiada subordinación. Hasta ahora no

se había realmente variado la primera determinación de la junta central que repartió en cuatro los ejércitos del reino: las circunstancias, los desastres y providencias parciales la habían solo alterado, careciendo de regla fija respecto de las guerrillas o cuerpos que campeaban francos en medio del enemigo.

[Marginal: La que tienen los ejércitos franceses.]

Pero esta coordinación de distritos y ejércitos no podrá a veces guiarnos en nuestro trabajo, pendiendo casi siempre las grandes maniobras militares de los planes de los franceses, quienes, al fin de 1810 y comienzo de 1811, tenían apostados en el ocaso, mediodía y levante sus tres grandes cuerpos de operaciones, hallándose el primero en Portugal frente a los ingleses; el segundo en las Andalucías y Extremadura, y el otro en Cataluña y mojoneras de Aragón y Valencia. No se incluyen aquí las divisiones francesas que guerreaban sueltas, ni los ejércitos o cuerpos que llamaban del centro y norte, cuyas tropas, a más de servir de escudo al gobierno intruso de Madrid, cubrían los caminos militares en los que hormigueaban a la continua partidarios españoles. La posición del enemigo para obrar ofensivamente llevaba ventaja a la de los aliados que, diseminados por la circunferencia de la península, no podían en muchos casos darse tan pronto la mano ni concertarse.

Por lo general seguiremos ahora en la relación de los sucesos más prominentes los movimientos u operaciones de las tres grandes masas francesas arriba indicadas.

[Marginal: Acontecimientos militares en Portugal.]

Dejamos en noviembre de 1810 al ejército aliado en las líneas de Torres Vedras, y fronteros a él los cuerpos enemigos que capitaneaba

el mariscal Massena. Individualizamos en su lugar las respectivas estancias y fuerza de las partes beligerantes; y de creer era, según uno y otro, que el general francés, a fuer de prudente, se hubiese retirado sin tardanza, temeroso de la hambre y otros contratiempos. Mas, avezado a la victoria, repugnábale someterse a los irrefragables decretos de su hado adverso. Y no le movían ni las muchas enfermedades de que adolecía su ejército, ni las bajas de este, picado a retaguardia y hostigado por el paisanaje portugués. Aguardó para resolverse a variar de asiento a que estuviesen devastadas las comarcas en derredor, y entonces no trató aún de replegarse a la raya de España, sino solo de buscar algunas leguas atrás nueva posición en donde le escaseasen menos las vituallas, y a cuyo punto pudiera llamar a los ingleses, sacándolos de sus inexpugnables líneas.

[Marginal: Retírase Massena a Santarén.]

Tomó, en consecuencia, Massena con mucha destreza disposiciones preparatorias que disfrazasen su intento, pues a no obrar así, sucediérale lo que en tales casos se decía antiguamente en Castilla: «si supiese la hueste qué hace la hueste, mal para la hueste»; máxima que indica lo necesario que es ocultar al enemigo los planes que se hayan premeditado. El mariscal francés, después de enviar delante bagajes, enfermos, todo lo que los romanos conocían tan propiamente bajo el nombre de _impedimenta_, hizo desfilar a las calladas algunas de sus tropas, y él se alejó en persona de las líneas inglesas en la noche del 14 al 15 de noviembre. Parte de la fuerza enemiga marchó por la calzada real sobre Santarén, parte por Alcoentre, la vuelta de Alcanede y Torres Novas. Los ingleses no se cercioraron del movimiento hasta entrada la mañana del 15, siendo esta nebulosa. Aun entonces no interrumpió Wellington la retirada, conservando en

los atrincheramientos y fuertes casi todo su ejército, y enviando solo dos divisiones que siguiesen al enemigo. Dejaba este en pos de sí un rastro horrible de cadáveres, hediondez y devastación.

[Marginal: Síguele Wellington lentamente.]

Vacilaba Wellington acerca del partido que le convenía tomar, cierto de que caminaban por Ciudad Rodrigo refuerzos a Massena. Pues el movimiento retrógrado podría serlo de reconcentración, o un armadijo para sacar fuera de las líneas a los ingleses, y revolver el enemigo sobre su propia izquierda a Torres Vedras por el Montejunto, mientras los aliados le perseguían a retaguardia. Sin embargo, muchos pensaron que sin arriesgar la suerte de las líneas, hubiera podido Lord Wellington soltar mayor número de sus tropas, picar vivamente a los contrarios, y aun causarles grande estrago en los desfiladeros de Alenquer.

Prosiguiendo los franceses su marcha, viose claramente cuál era su intento; solo quedó la duda de si dirigirían su retirada por el Cécere o por el Mondego. Wellington quiso entonces estrecharlos, y aun tuvo determinado acometer a Santarén, para lo que se preparó, disponiendo antes que el general Hill cruzase el Tajo con una división y un regimiento de dragones, y que se moviese sobre Abrantes.

[Marginal: Nuevas estancias de Massena.]

Fundábase la resolución de Wellington en creer que los franceses habían solo dejado en Santarén una retaguardia: pero no era así. Massena habíase parado, y no pensaba llevar más allá sus pasos. En Torres Novas tenía sentado su cuartel general, en donde se alojaba la izquierda del 8.º cuerpo, cuya restante tropa extendíase hasta Alcanede, y de allí, por Leiría, ocupaba la tierra la mayor fuerza de

jinetes. Permanecía de respeto en Tomar el 6.º cuerpo, del cual la división mandada por el general Loison dominaba los fértiles llanos de Golegã, ayudada del 2.º cuerpo, dueño de Santarén, cabecera, por decirlo así, de toda la posición.

Era muy fuerte la de esta villa, singularmente en la estación rigurosa de invierno. Sita en un alto, arrancando casi del Tajo, tiene por su frente al río Mayor, en cuyos terrenos bajos, rebalsadas las aguas, apenas queda otro paso sino el de una calzada angosta que empieza a más de 800 varas de la eminencia.

Massena, en su actual posición, ocupaba un país susceptible de proporcionar bastimentos, teniendo además establecidas sus comunicaciones con España por medio de puentes echados en el Cécere, y sin que por eso se le ofreciese nuevo obstáculo para volver a emprender sus operaciones por el frente, o pasar a la izquierda del Tajo.

Continuando Wellington en el engaño de que solo quedaba en Santarén una retaguardia enemiga, decidiose el 19 a acometer aquella posición con dos divisiones y la brigada portuguesa, del mando de Pack; pero suspendió el ataque, habiéndosele retrasado la artillería con que contaba. Cuando el 20 renovó tentativas de embestir, sospechaba ya que en Santarén y sus contornos había más tropa que la de una retaguardia; y amagando entonces los enemigos hacia río Mayor, confirmose Wellington en sus temores, retrocedió y ordenó a Hill que hiciese alto en Chamusca, orilla izquierda del Tajo. Las muchas lluvias, la excesiva prudencia del general inglés, y el estado de cansancio y apuros del ejército contrario impidieron que hubiese señalados combates o notable mudanza en las respectivas posiciones

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com